

la Boletina

Nicaragua, Septiembre 2019
Edición No.103

Un aporte de Puntos de Encuentro a la comunicación entre mujeres



Sobreviví y te lo
cuento

Mujeres ingenieras,
abriendo brecha en
Nicaragua

Sacudiéndome las tristezas, abrazando la esperanza



Índice

Sacudiéndome las tristezas Abrazando la esperanza	4
Rosario Aguilar: Escritora valiente y atrevida Sacando a luz historias de mujeres	15
Las niñas no se violan, no se matan ¡hagamos algo!	23
Mujeres Ingenieras en Computación Abriendo brecha en Nicaragua	34
Sobrevivi y te lo cuento No te quedés callada, buscá ayuda; tenés derechos	40
Mujeres transgéneras hablan Escuchemos con atención	47
Salir adelante es posible	52

Contenido de esta edición creado por participantes del Curso de Actualización Profesional: Memoria e Investigación Feminista, organizado por la UCA, EnRedadas por el Arte y la Tecnología y Puntos de Encuentro, 2019



Edición distribuida en el mes de septiembre de 2019.

Amiga lectora:

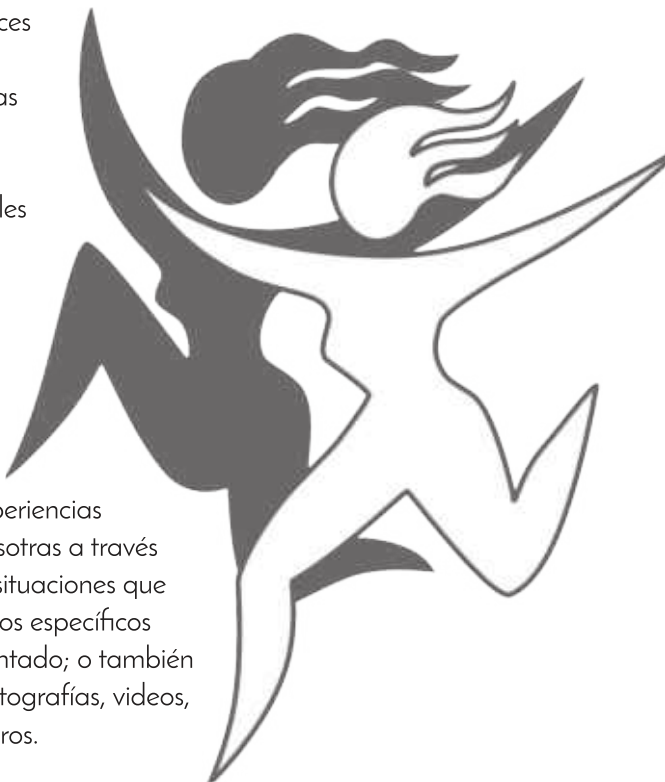


La edición No. 103 de La Boletina que está en tus manos reúne voces de mujeres jóvenes y adultas escribiendo sobre la vida de otras mujeres que han aportado a la construcción de la memoria nicaragüense y a cambios sociales importantes para Nicaragua, además de abordar la problemática del femicidio que acaba con la vida de niñas y adultas en nuestro país.

Al hablar de memoria nos referimos al conjunto de experiencias y hechos que guardamos en nosotras a través de imágenes, olores, sabores o situaciones que nos traen recuerdos de momentos específicos o de anécdotas que nos han contado; o también pueden estar conservadas en fotografías, videos, cassettes, pinturas, murales o libros.

Pasa también que a veces, no queremos volver a vivir ciertos eventos y para evitar el dolor o la molestia se decide callar u olvidar, pero eso que no se dice o se bloquea también va al saco de la memoria.

Como mujeres aportamos a la construcción de la realidad que deseamos para nosotras, nuestras familias, comunidades y país. Lo hacemos con nuestras acciones en el día a día y aunque nos parezcan pequeñas, vamos abonando a los cambios sociales grandes, a sostener la vida y a nuestra historia.



Cuando cuidamos de nosotras, sembramos nuestros alimentos, evitamos el uso de plástico para cuidar del medio ambiente, aprendemos algún nuevo conocimiento, inventamos un negocio como alternativa económica; cuando nos comunicamos con respeto, ponemos límites a relaciones nocivas y prevenimos la violencia, vamos modificando nuestro entorno desde la práctica cotidiana y ponemos las bases para dar giros en la historia e ir tejiendo nuevas vivencias, hábitos y memoria.

Es así que en esta Boletina nos centramos en el reconocimiento de memorias de mujeres que, desde la casa, el comercio, la escritura de libros, la ciencia y la defensa por los derechos humanos de todas las mujeres analizaron su entorno y actuaron cambiando con ello su realidad.



A fin de contribuir a la eliminación de patrones sociales dañinos de la sociedad y prevenir todo tipo de violencia contra niñas, adolescentes y adultas, podremos leer sobre la necesidad de proteger a las niñas de los femicidios y cómo detectar a tiempo comportamientos femicidas y salvar la vida.

Reiteramos nuestra motivación en La Boletina como un espacio para aprender y reflexionar juntas sobre vidas, quehaceres, proyectos e ideas de mujeres diversas, que nos permita compartir y aprender de cada una.

Tenemos la capacidad de ser autocríticas y autorreflexivas para cuidar de no reproducir más esos modos machistas, autoritarios y excluyentes en nuestras casas, trabajos y comunidades.

Unidas podemos cambiar la relación con nosotras mismas y con la sociedad. Acompañándonos tendremos la capacidad de sanar, escuchar nuestros propios procesos y compartir espacios sin que nos distancien las diferencias de etnia, clase, orientación sexual o identidad de género y fortalecer las redes comunitarias para alcanzar transformaciones culturales profundas y una sociedad sana, segura y afectiva para todas y todos.

Esperamos que esta edición de La Boletina traiga a tu día una experiencia de respiro, te permita aprender y abrir tu mente a las voces de otras mujeres y que encuentres herramientas útiles para tu vida.

la Boletina

Sacudiéndome las tristezas,



Abrazando la esperanza

Jennifer Bello

A black and white illustration of a woman with short dark hair, wearing a dark patterned t-shirt and dark pants, hugging a tree branch. She has a slight smile and is looking towards the viewer. The background shows more tree branches and leaves.

En la actualidad nos movemos a diario enfrentando situaciones difíciles como el desempleo, la partida de una persona querida a otro país, conflictos en nuestra comunidad o en la familia. Situaciones que no nos gustan y queremos cambiar para vivir mejor. Resolver se convierte en la principal preocupación y hacia esto enfocamos nuestros esfuerzos.

Sentimos nervios, tristeza, ansiedad, desesperanza, estrés, desvelo y hasta se nos quita el hambre, pero no nos hacemos caso. Así seguimos priorizando todo antes que nosotras, incluso a riesgo de perder la vida.

Queremos y necesitamos seguir vivas, saludables por nosotras mismas, nuestros sueños y los cambios que queremos lograr.

Ilustración: Sketcharito

¿Por qué yo primero?

Porque nuestra vida vale. El primer derecho humano es el derecho a la vida propia. ¿Por qué entonces nos olvidamos de nosotras?

A las mujeres nos han criado con la idea de que nuestro destino era sacrificarnos por los demás. Nos enseñaron a cuidar y a dar todo por nuestros hijos, esposo, familiares, la comunidad, la causa y a ponernos al final de todo. Ser la última en comer, en ir a la escuela, al médico, como si no tuviéramos derecho a tener deseos y necesidades propias. A atravesar montañas, si alguien de mi familia o la causa lo necesita pero desconfiar de nuestras capacidades para hacer algo para nosotras como estudiar, trabajar y ganar buen dinero, ser líder en mi comunidad, por ejemplo.

No hay vida sin mí.
Si queremos resolver,
lo primero es cuidar
que estemos lo mejor
posible para poder
hacerlo. Identificar qué
nos molesta, qué nos
duele, lo que nos hace
sentir bien, nos da energía,
reposo, protección, son
cosas muy importantes
para sentirnos bien y
relacionarnos mejor con los demás.



Foto: Internet

Estamos haciendo lo correcto cuando tomamos la decisión de cuidar de nosotras porque es el punto de partida para desarrollarnos mejor en la sociedad, sembrando la semilla del cambio en nuestra propia vida y cosechando frutos de respeto y paz para nuestro entorno. Nada ni nadie es más importante que nosotras mismas. Amarnos, respetarnos y sanarnos nos ayudará a mantenernos positivas, motivadas y lúcidas.

Aprender a escuchar nuestro cuerpo

Aunque el cuerpo nos esté pidiendo reposo, afecto y cuidados nos vamos dejando para después, seguimos como *carreta en bajada* estirando el tiempo para atender a otras personas y no a nosotras. Sin embargo, necesitamos hacer tiempo para descansar, encontrar motivación, analizar cuáles son nuestras necesidades y lo que podemos hacer hoy para estar mejor. Esto puede ser difícil al principio porque no estamos acostumbradas a pensar en nosotras y hacerlo tal vez nos hace sentirnos malas y egoístas por cómo nos han educado pero tenemos derecho a hacerlo.



Necesitamos aprender a identificar lo que nos está haciendo falta al cuerpo, a la mente, las emociones y nuestro espíritu. Podríamos comenzar a ver:

- ¿Cómo está mi cuerpo? ¿Me duele? ¿Me siento enferma? ¿Qué me podría aliviar?
- ¿Cómo me siento? ¿Qué sentimientos andan en mí?
- ¿Estoy preocupada? ¿Me cuesta concentrarme? ¿Ando olvidadiza? ¿Me cuesta dormir?
- ¿Qué me trae tranquilidad? ¿Cómo estoy alimentando mi esperanza, mis creencias, mi fe?

Es importante darle valor a lo que sentimos, las preocupaciones que nos quitan el sueño y los retos que miramos, porque así entenderemos de dónde viene las molestias que andamos cargando y cómo puedo recuperar la claridad y la calma. *Pongámosle mente, ojo, pestaña y ceja* a lo que pasa adentro de nosotras porque allí están las pistas para cuidarnos, sentirnos mejor y relacionarnos diferente con las y los demás.

Tomarnos el pulso nos permitirá identificar nuestras necesidades personales, cómo vamos a satisfacerlas y con qué contamos.

¿Con qué recursos contamos?

Toda persona tiene recursos para vivir



Inteligencia



Seguridad



Alegría



Capacidad de aprender



Creatividad



Solidaridad, entre otros



Tal vez creemos que nada tenemos pero pensando un poco podemos valorar nuestras habilidades, conocimientos, talentos, capacidades y experiencias que nos han servido para sobrellevar la vida. Son como nuestra caja de herramientas que llevamos guardada en nuestros cuerpos y cuando necesitamos reparar algo, vamos a ella y buscamos la mejor actitud, experiencia o cualidad que nos servirá en la solución. Nos dan confianza de lo que sabemos hacer.

Es muy importante hacer este recuento y al mismo tiempo desarrollar la confianza en nosotras mismas que, ante lo nuevo, lo desconocido, y reconocer que somos capaces de hacer muchas cosas nuevas, aunque nos digan lo contrario. Que podemos preguntar, aprender, pensar en conjunto con otras cómo resolver.

Familiares



Amigos



Organización



Institución



Es muy importante hacer el recuento de las personas con las que contamos siempre y también atrevernos a comunicarnos con otras personas, organizaciones y contactos a las cuales podemos pedirles apoyo y colaboración.

¿Cómo podemos cuidar de nosotras mismas o autocuidarnos?

El cuerpo nos avisa, a veces a través del dolor o el cansancio que algo nos hace falta. Nos dice, “buscá como descansar”, “andá al centro de salud”, “visitá a tus amigas o a tu familia”, “participá de esa reunión”, “ese recuerdo te duele todavía”, “mirame, atendeme”.

Para atender al cuerpo

Les compartimos aquí algunas acciones posibles que van desde actividades cotidianas y comunitarias, hasta formas más creativas de darnos sanación, alivio, calma y mantenernos firmes con nuestras metas.



Foto: Cortesía Mirian Potoy

- Dormir o recostarte en la cama o hamaca por un rato al día cuando te sentís rendida.
- Poner la música que te gusta y bailar en la sala o en tu cuarto. Verás cómo moviendo el cuerpo, te cambia el ánimo y botás tensiones acumuladas.
- Hacer ejercicio por 30 minutos al día, tres veces por semana, hace que nuestro cuerpo esté en movimiento, sudemos y que la sangre circule por todas partes, por lo que nos vamos a sentir más ligeras y con la mente despejada. Podés salir a caminar o correr con ropa y zapatos cómodos en un área de tu comunidad que lo permita.

- Sentirte bien con tu apariencia. Usa el peinado y la ropa que te gusta y eso elevará tu ánimo.
- Ir al médico, si estás sintiendo dolores en alguna parte de tu cuerpo y no olvidarte de ir a la ginecóloga para hacerte el Papanicolaou (PAP), y el examen de mamas.
- Comer los tres tiempos de comida sin dejar pasar ninguno y evitar beber gaseosas, no comer salado, grasoso ni dulzoso, para estar sanas.

Tiempo de calma y meditación

Encontrar actividades diarias sencillas que nos traen paz interior y esperanza nos fortalece y nos llena de vida.

- Ubicar un lugar en la casa o en otro lado donde te sentís segura y cómoda para sentarte o acostarte, cerrar los ojos, poner tus manos encima de tu vientre y respirar profundamente aire fresco por la nariz y sacarlo por la boca lentamente y repetirlo por 10 minutos. El solo hecho de ponernos cómodas y respirar, ayuda a que el aire circule por todas partes y órganos de nuestro cuerpo y funcionen mejor. Si lo hacemos diario, lograremos desarrollar este hábito sano y nos vamos a relajar.
- Estar en silencio frente a un paisaje apreciando lo bonito del lugar, respirando, sintiendo el aire fresco, son maneras de vivir la calma y meditar.
- Ir al templo, orar, dar tiempo a la fe, ayuda a las personas creyentes a despejar la mente de pensamientos negativos y aliviar las tristezas o ansiedades del corazón.



Foto: Cortesía Mirian Potoy

Acompañarse

Buscar la compañía de amistades, familiares o personas que nos hacen sentir bien y nos alegran el día es importante para compartir, reír, escuchar a otros y ser escuchadas.

Te recomendamos lo siguiente:

- Reunirse a platicar con tus amigas ayuda a no sentirte aislada, a ver que no sos la única con problemas, a encontrar ideas de cómo solucionarlos y es una oportunidad para aprender a escuchar a las demás y compartir tus experiencias.
- Asistir a cumpleaños o reuniones familiares te da la oportunidad de mantener la comunicación, dar y recibir cariño, reírte y cargar baterías.
- Participar en algún grupo de tu comunidad te ayuda a colaborar, a ser solidaria, a dejar la casa por un rato, a acuerparnos, a cambiar el ánimo.
- Organizar un grupo de baile en tu comunidad te da la oportunidad de juntarte con otras a planificar, desarrollar y compartir un bonito proyecto.
- Hacer deporte en equipo (futbol, beisbol, softbol o el que te guste), no sólo te va a ejercitar el cuerpo y la mente sino te permitirá estar acompañada y ayudar a otras.
- Consultar una educadora o psicóloga que conocés y visita tu pueblo a través de un proyecto comunitario es importante para encontrar apoyo especializado.

Poner límites está bien

Nos han dicho que una buena mujer es aquella que puede con todo pero eso no es cierto, lo único que “ganamos” con esa mentalidad es estar más cansadas, nerviosas, sin tiempo para capacitarnos, relajarnos, arreglarnos o descansar. Esta desigualdad se resuelve repartiendo tareas de la casa según la edad de todas las personas que viven allí.



Si andamos a *diestra* y *siniestra* diciendo que Sí a todo, difícilmente nos va a quedar lugar para nosotras, entonces darnos el chance de decir que No cuando nos piden favores y ya estamos bastante ocupadas, cuando nos piden conversar pero estamos con sueño, cuando hay oficios pendientes en la casa pero tuvimos un día largo en la huerta, el negocio, el trabajo y solo nos queremos acostar, podemos dejarlo para otro día y decir “Hoy No”.

Es importante estar informadas de lo que está pasando en el país y en el mundo, pero hay que ponernos un horario para evitar ponernos nerviosas o deprimidas. Si pasamos mucho tiempo en el celular viendo las redes sociales al punto que nos estamos desvelando o sentimos que nos ponen mal las noticias que vemos por esos medios, limitemos el tiempo a dos horas por día máximo. No pasarnos todo el día viendo el aparato y perdiéndonos otros momentos de compartir en la vida real.



Foto: Cortesía de Mirian Potoy

Respetar las diferencias

Cada cabeza es un mundo y en estos tiempos que las diferencias de pensamiento se notan más, es necesario que no nos olvidemos de practicar el respeto a las opiniones distintas a las nuestras tanto en la familia como en la comunidad para no entrar en pleito o ponernos en peligro. El cambio de mentalidad y actitud es decisión de la persona. No nos podemos hacer cargo ni agotarnos en que algún ser querido, vecino o vecina piense como nosotras.

Aprender a convivir en paz pasa por respetar y tolerar creencias, opiniones y formas de vida diferentes a las nuestras. Eso implica revisar lo que toleramos y lo que no toleramos en personas diferentes y ver si esto atenta o no a sus derechos humanos.

Arte terapia o arte para la sanación

Dibujar, pintar, hacer manualidades, bordar, tejer, tocar guitarra, bailar, escribir, arreglar el jardín o plantar siembros, en fin, hacer cualquier actividad artística que nos gusta y sentimos que nos relaja, da ánimo o nos ayuda a concentrar, son actividades que podemos utilizar como terapias creativas que nos sanan y alivian aunque sea por un momento de la tristeza y las preocupaciones.

No importa que no seamos artistas, la belleza está en que probemos diferentes formas de cuidar nuestra vida. Son maneras distintas que sirven para sacar cosas que nos inquietan, que no salen platicando y que nos dan un respiro ante la negatividad.



Fijarnos metas

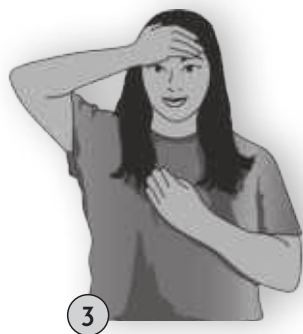
Nosotras tenemos metas y sueños que queremos alcanzar y aunque estemos en tiempos difíciles, es importante no abandonarlas sino ver los que tenemos que hacer para lograrlas:

- Pensá en lo que querés. Imagínatelo todo y luego, como cuando vas a preparar una comida, a reparar algo en tu casa o ampliar tu huerto y anotás todos los ingredientes o materiales que necesitás, pensá en todos los detalles y escribilos.
- Hacé un recuento de tus recursos internos y externos (recordá que ya te compartimos qué son estos recursos). Mirá entonces todo lo que ya tenés para lograr tu meta y qué es lo que te hará falta.
- Organizá entonces tus ideas para que te des cuenta por donde te conviene empezar, cómo seguir y cuándo querés cumplir esa meta.
- Después de darle atención a los detalles de tu meta y tener las ideas ordenadas, buscá una cartulina, tijera, pegamento, periódicos, fotos o revistas para que encuentrés esas imágenes que se parecen a tu meta o sueño cumplido. Con esos materiales hacé un mural para ubicarlo en un lugar visible de tu casa que te recuerde e inspire en lo que querés
- No olvidés hacer un plan con fechas de inicio y final de las diferentes etapas y jecharlo a andar!



Foto: Internet

PRIMEROS AUXILIOS EMOCIONALES



Contención

Estas posiciones se pueden realizar cada vez que te sentís tensa, nerviosa o ansiosa.

El objetivo es disminuir poco a poco nuestro nivel de activación.

Hacé estos cinco pasos uno por uno, podés tardar 15 minutos. Tomá tiempo suficiente para que sea efectivo.

Podés hacerlo sola o en grupo.

Podés repetirte a ti misma mientras lo hacés:
Estoy calmando mis pensamientos.

Tomado de: The Art of Healing Trauma



Rosario Aguilar: Escritora valiente y atrevida



Sacando a luz historias de mujeres

Carla Rebeca Bermúdez, Cristiana María Huerta, Martha Cecilia Ruiz

Hoy en día es difícil hablar libremente de la sexualidad de las mujeres, de nuestros deseos y de nuestros conflictos ¿se imaginan cómo era hacerlo en los años sesenta del siglo pasado? ¡Un escándalo! Así que cuando la joven Rosario Aguilar, a sus veintiséis años publicó su primera novela, titulada "*Primavera Sonámbula*" (1964), asustó a mucha gente porque trataba sobre una chavala que escribía cartas a su psiquiatra, y en medio de su recuperación, empieza a descubrir su despertar al amor y a la sexualidad.

Rosario, nacida en León en 1938, además de convertirse en la primera novelista de Nicaragua, se dedicó a escribir historias diferentes sacando a la luz situaciones de vida de las mujeres sobre las que nadie hablaba: mujeres en prostitución, sobrevivientes de abuso sexual, mujeres que no quieren asumir la maternidad, mujeres con VIH.



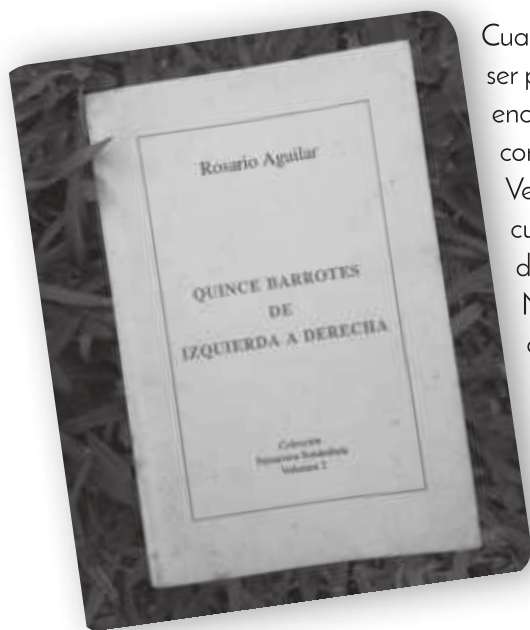
Foto: Cortesía Karly Gaitan Morales

Es la primera mujer integrada como miembro de número a la Academia Nicaragüense de la Lengua, después de 71 años de su fundación. Tuvieron que reformar los artículos de esta organización, para poder incorporarla, pues hasta entonces solamente participaban hombres en la misma.

“No sabíamos que Rosario no fue a aprender inglés ni nada. Fue a una clínica psiquiátrica”. Esa fue la reacción de mucha gente. Los muchachos jóvenes se asustaron, así me salió, era como romper un dique, no iba a estar con amores románticos, sino que era de un solo, con mucha fuerza”, dice la escritora al comentar sus inicios con una historia que resultó “bastante perturbadora”.

Aunque su padre fue un reconocido intelectual, el Dr. Mariano Fiallos Gil, Rosario decidió utilizar el apellido de su marido como seudónimo, no como apellido de casada con el “de” que usaban las mujeres en esa época. Así, en lugar de firmar Rosario Fiallos o de Aguilar, como era la costumbre, asumió su oficio de escritora como Rosario Aguilar.

Observar y reconocer a otras mujeres para escribir



Cuando envió su primera novela para ser publicada, se aseguró que el comité encargado de revisar la obra no la relacionara con su padre, fue así que el Movimiento Ventana publicó ese primer libro. Rosario cuenta que el libro “le gustó a toda la junta directiva y cuando supieron que era yo, peor. No se imaginaban que una mujer ama de casa escribiera este tipo de literatura. Sergio Ramírez hizo el prólogo”.

Un año después ya tenía una segunda novela, ahora sobre una asesina en prisión. Con el título “*Quince barrotes de izquierda a derecha*” presenta un retrato de familia, la historia de una sobreviviente

de abuso sexual, en un relato que indica que las niñas no están seguras en sus casas y que la familia y la sociedad las exponen, las abusan y las abandonan. Temas que todavía hoy son difíciles de abordar.

Rosario tiene hermosos recuerdos de su infancia y su juventud, rodeada de sus padres, sus hermanas y hermanos. Para ella fue positivo que sus padres no los separaran por género. No decían los hombres y las mujeres sino los mayores y los menores, es decir, por razones de edad. De ese modo no vivieron las clásicas prohibiciones para las niñas. Los cinco hermanos y hermanas podían jugar, leer, estudiar, correr de la misma manera, eso sí, cuidando de no lastimar a los más pequeños.

Cuando le preguntamos a Rosario, ¿cómo viniendo de una familia con recursos económicos, se le ocurrió escribir ese libro?

Rosario nos respondió: “Un día, yo iba muy contenta en León, salí a caminar una tarde. En las calles de León se acostumbraba ir a los parques, iban los enamorados y una tarde que iba sola, me iba diciendo en el camino: en esta misma ciudad yo soy tan feliz y hay muchachas de mi edad o menores que no son felices y se me ocurrió, ¿qué es lo peor que le podría pasar a una mujer? Entonces la veo encerrada y como la van abusando y la soledad que ella tiene y así, cuando me di cuenta, ya la tenía en la cabeza. Como una contraposición a mi propia vida”.



Rescatar del olvido a Rosa Sarmiento



Rosario ha sido una mujer muy observadora y también ha sido llamada una escritora atrevida, precisamente por rescatar a mujeres olvidadas de la historia.

Una de esas mujeres es Rosa Sarmiento, madre de Rubén Darío, el poeta más grande de Nicaragua y el más importante en la lengua española.

“En el simposio por el primer centenario del nacimiento de Rubén Darío en la UNAN solamente éramos dos mujeres, Mariana Sampson Argüello y yo, dos leonesas.

A medida que iban dando cada uno su discurso, sus conferencias sobre el nacimiento de Rubén Darío, me pregunté:

¿y Rosa Sarmiento qué se hizo? ¡Nadie la menciona! Estos hombres ninguno ha dicho

Rosa Sarmiento, si ella lo tuvo, ella es la madre, ella le puso el óvulo, ella puso la mitad a todo”, explica y cierra la frase con una carcajada.

Con los pocos datos que encontró sobre la madre de Rubén reconstruyó de manera novelada un trozo de la historia de Rosa Sarmiento, la misma que quedó huérfana a los tres años de edad y que más tarde entregaría a su hijo a la pareja de tíos que la había criado.

Con la experiencia de la maternidad, Rosario quiso escribir algo alegre, algo bonito, sin embargo, el resultado fue muy diferente de lo planificado. Precisamente por cuestionarlo todo, por hacerse preguntas, terminó escribiendo una novela donde la maternidad es cuestionada. ¿En realidad todas las mujeres quieren ser madres?

¿Todas las mujeres quieren criar un niño propio o ajeno?, ¿Por qué discriminamos a los niños con discapacidad? Esas son las preguntas que surgen de la novela que publicó en 1970, con el título *"Aquel mar sin fondo ni playa"*.

También desde los ojos femeninos, la escritora Rosario Aguilar escribió sobre el terremoto de Managua de 1972. En la novela *"Las doce y veintinueve"*, publicada en 1975, cuenta cómo mujeres de distintas clases sociales, de distintas etnias y de distintos lugares de origen viven el terremoto que acabó con la capital nicaragüense.

En 1976 en plena efervescencia insurreccional bajo la dictadura Somocista, Aguilar publica *"El guerrillero"* en la que una maestra rural cuida a un guerrillero herido, que la abandona para seguir en su lucha. Aquí cuestiona la figura masculina, el heroísmo y el rol de hombres y mujeres en la guerra.

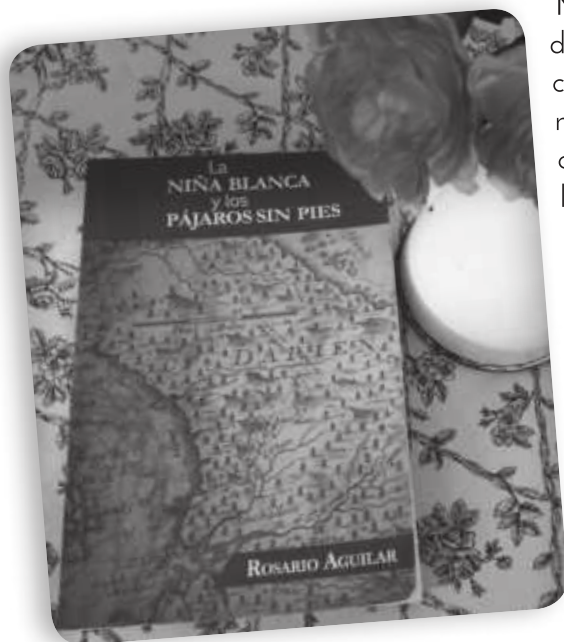
En su novela *"Siete relatos sobre el amor y la guerra"* publicada en 1986 cuenta las historias de siete mujeres, antes y después de 1979. En uno de estos relatos, se reconoce el personaje del guerrillero, pero también nos presenta a una mujer que decide dejar al marido y al hijo. De manera muy valiente nos presenta ese cuestionamiento en una época donde se esperaba que las mujeres dieran todo por su familia y por la revolución.



Rescatar a mujeres silenciadas en la historia

A propósito de los quinientos años de la llegada de los españoles a América, Rosario Aguilar se propuso rescatar la historia de seis mujeres de la época de la Conquista Española, combinándola con la historia de una periodista nicaragüense que está dando cobertura a las elecciones de Nicaragua en 1990.

La novela la tituló "*La niña blanca y los pájaros sin pies*" y se publicó en 1992. Son los relatos de mujeres que jugaron un papel importante en la conquista, pero no aparecen en la historia universal. Su testimonio no fue recogido, nunca se escuchó su voz, hasta que esta novelista decidió investigarlas, rescatarlas y darles vida en su novela.



"Me leí todas las Crónicas de Indias, donde se describía hasta el último caballo que traían a América, pero no se decía una palabra de las mujeres", advierte Aguilar. Por ello, reconstruye las vivencias entre otras mujeres, la de doña Luisa, hija del Cacique Xicotenga, Gran Señor de Tlaxcala, entregada con otras doncellas a los invasores, para confirmar si eran hombres o dioses. Hernán Cortés la entrega a Pedro de Alvarado con quien tiene un hijo y una hija. ¿Qué pasó con esas mujeres obligadas a renunciar a sus dioses, a su lengua y a sus costumbres? Ausente de las crónicas oficiales,

la obra de Aguilar ofrece un trabajo de investigación y recreación impecable y profundo.

Aguilar rinde homenaje a su madre, en *"Soledad tú eres el enlace"* (1995) con un ensayo biográfico, donde relata la historia de su madre, nacida en España en 1902. Documentos, cartas y horas de entrevista con Soledad a sus noventa años, sirven de base para el libro.

Los silencios y olvidos respecto a la obra de las mujeres no son casuales. Son y se perpetúan como parte de un ejercicio presente en el sistema patriarcal. Toda política de conservación y de memoria, al seleccionar huellas para preservar, conservar o conmemorar, tiene implícita una voluntad de olvido. Esto incluye, por supuesto, a los propios historiadores e investigadores que eligen qué contar, qué representar o qué escribir en un relato. Por eso es más que interesante indagar sobre esas mujeres que toman vida de la mano de Aguilar, en una tradición literaria que rescata a las silenciadas.

Una mujer con VIH es la protagonista de *"La promesante"* (2001), porque era un tema que me perseguía, dice Aguilar, quien presenta un relato libre de juicios porque "la literatura no debe ser moralizante"

Sus novelas han sido traducidas a varios idiomas

Sus obras han sido traducidas a varios idiomas y su novela *"La niña blanca y los pájaros sin pies"* fue llevada a la ópera como *"The Indian Queen"* bajo la dirección del estadounidense Peter Sellars y se estrenó en el mundialmente famoso Teatro Real de Madrid, el cinco de noviembre de 2013.



Foto: Internet

Si bien Aguilar no se define como feminista, su escritura nos presenta un mundo marcado por las desigualdades entre mujeres y hombres, los conflictos generados y las acciones de las mujeres para enfrentar las circunstancias derivadas de su condición de género. Además, su caso es excepcional en Nicaragua y Centroamérica porque irrumpe directamente en la novela. Su historia tiene mucho que contar e inspirar a las nuevas generaciones de escritoras.

Solamente su novela *"Miraflores"* (2012) tiene por protagonista a un hombre, aunque con presencias femeninas muy fuertes. Aquí aparece nuevamente la protagonista de la promesante y la explicación sobre la relación con el hombre que la infectó de VIH. Inicialmente Aguilar contemplaba que la historia sería contada desde las voces femeninas.

Aguilar escribe cuentos cortos y microrrelatos, también con voces femeninas, temas incómodos y finales inesperados. Se mantiene escribiendo y publica en redes sociales. A sus ochenta y un años, sigue activa y creativa.



Foto: Cortesía Karly Gaitan Morales

Las niñas no se violan, no se matan ¡hagamos algo!

Jessly Obando



En Nicaragua, la violencia contra las mujeres es un problema muy grave. Según el Observatorio de Violencia de Católicas por el Derecho a Decidir (CDD), entre enero de 2012 y mayo 2019 hubo 393 femicidios. Todas ellas, mujeres asesinadas por parejas, ex parejas, conocidos o simplemente alguien para quién una mujer es un objeto que se puede usar y tirar.



LAS niñas
no se tocan,
no se violan
y **NO**
se matan.

Las cifras sobre violencia hacia la niñez en Nicaragua también son impactantes. En dos años, 2016 y 2017, el Instituto de Medicina Legal hizo peritaje legal a un total de 29,599 casos de niñas y niños que fueron víctimas de violencia en el país. De estos, 13, 543 eran menores de 12 años. Queremos resaltar que los más afectados por la violencia sexual fueron 8,122 y la mayoría eran niñas.

En Nicaragua, una de cada tres niñas y uno de cada cinco niños es víctima de abuso sexual, según el estudio “Niños desaparecidos en Centroamérica”, realizado por UNICEF y el Centro Internacional para Niños desaparecidos y Explotados, publicado en el 2011.

Toda forma de violencia contra las personas es un hecho repudiable. Sin embargo, en este artículo queremos abordar de la problemática de los femicidios contra niñas.

Recordemos a Diana

"Mamá, Dios te bendiga, Hoy me toca a mí el hacerte feliz.

Pido a Dios por este día y los que vienen, porque tú mereces mucho más que ser feliz."

[Extracto del himno cristiano "Mamá Dios te bendiga", de Oscar Ruiz]...

Esa fue la última canción que la niña Diana Raquel Gutiérrez de 12 años, le dedicara a su abuela materna, previo al día de las madres. Era un viernes y había pasado la noche anterior con fiebre, así que su mamá le dijo que mejor no fuera a la escuela. Le cocinaron su comida favorita: arroz aguado, comió poco, pero comió.



La relación nieta-abuela era muy estrecha y ella, Diana, sabía cómo agradarla. "Ella me puso esa canción. Estaba alegre porque ya venía el día de las madres y me iba a dar mi regalo", relató a los medios de comunicación, Nora María Hernández, abuela de Diana.

Foto: Cortesía Oscar Navarrete.

El regalo era una taza llena de chocolates, envuelta en papel celofán con un trozo de papel a manera de tarjeta con una inscripción que decía: Para mamá.

“Diana iba en la calle principal del barrio y Ortiz Moraga estaba afuera de su casa, y precisamente cuando la niña pasó frente al hombre, éste la tomó por uno de sus brazos y la metió a la fuerza a su casa. El hecho ocurrió el 25 de mayo del 2018 alrededor de las 4:30 p.m. cuando la niña se dirigía a la casa de su abuelita en el barrio La Primavera”, dice el detalle de la acusación fiscal.

El hombre, asesino confeso, es Víctor Ortiz Moraga de 24 años; un vecino que hasta anduvo ayudando a la familia de Diana a pegar carteles de “DESAPARECIDA” con la foto de la niña, durante los 12 largos meses que fue buscada bajo tierra, mar y cielo. Su mamá tenía esperanzas que apareciera viva, pero se disiparon cuando el pasado 23 de mayo, la Policía Nacional encontró una osamenta junto a varias prendas de vestir que Diana llevaba ese día, un corpiño negro, un blúmer rosado con muñequitos, un pantalón azul, una blusa color rosado y unas chinelitas celestes. Inicialmente decían que ella le había pedido permiso al vecino para usar su letrina porque se estaba orinando, pero era ilógico pensar que Diana tuviera necesidad de usar un baño ajeno cuando acababa de salir de su casa. Esa versión buscaba culpabilizarla por no protegerse y metido en casa ajena. Aunque así hubiera sido, la responsabilidad de no cometer un delito es del hombre adulto, no de la niña. e todas maneras, el día que el asesino fue presentado a los juzgados se supo la verdad.



Imagen: Internet

Hay gente que ve, escucha y se queda callada

La historia de Diana es una de las más recientes e impactantes que evidencian la violencia hacia las niñas en Nicaragua, por desgracia no es el único.

Crímenes crueles contra niñas

2016. Yalagüina. Tenía 9 años, fue violada y asesinada por tres hombres, entre ellos, un hondureño. La niña iba a la venta a comprar arroz y aceite.

2017. Rachell Rostrán Obando de 15 años, barrio Sol de Libertad, Managua, seis meses de desaparecida. Hubo tres hombres implicados en el asesinato, eran "amigos" y estaban jugando al ahorcado.

2018. Estelí. Jesbelín Espinoza de 11 años, desaparecida durante tres meses. Fue violada, asesinada y arrojada a un pozo. Hubo tres hombres implicados.

2018. Managua. Diana Gutiérrez de 12 años, desaparecida durante un año. Fue asesinada y arrojada en una letrina. No hubo testigos pese a que el asesino la tomó por la fuerza en una calle transitada a las 4:30 p.m

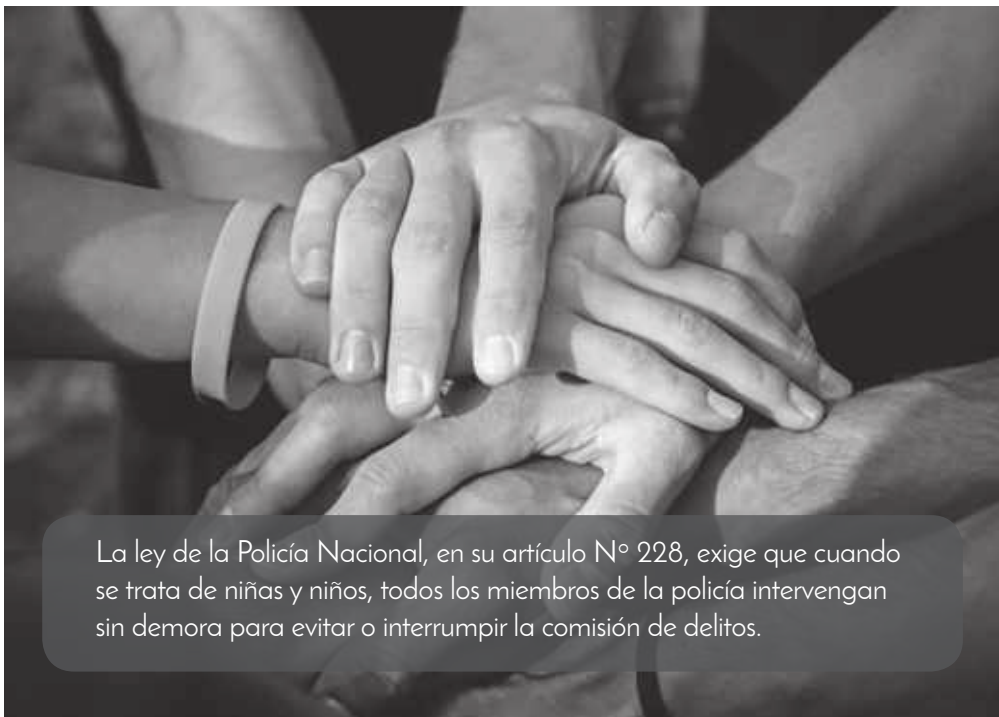
Fuente: Observatorio de Violencia de Católicas por el Derecho a Decidir (CDD)

Martha Flores, de Católicas por el Derecho a Decidir, nos contó sobre los tres primeros casos. Todas son menores entre 9 y 15 años. Todas fueron asesinadas con un nivel de saña y odio terrible y la misma manera de operar. Todas son reportadas como desaparecidas por las madres.



En los casos mencionados hubo tres hombres involucrados que guardaron silencio por meses y eso mismo pasa con familiares y vecinos. La gente que escucha, ve, se queda callada y no denuncian, se vuelven cómplices. “En 2016 ahí, a cinco casas de donde mataron a la niña Diana, asesinaron a una joven, Jessenia García de 19 años ¿Qué pasó? Los vecinos escucharon que iban a tirar el cuerpo en la playa, uno de los hombres le dijo al otro - *Loco ¿y ahora, qué hacemos con esta majo?* - Ahí las casas son de láminas de zinc, escucharon cuando la mataron, pero nadie quiso declarar y eso no está en ningún medio. Eso te lo dice la familia y ahí hay una lectura importante de esa comunidad, estamos hablando del mismo barrio, mismos vecinos”, nos sigue contando Martha.

Todas las personas somos responsables de salvaguardar la integridad física y emocional de las niñas y niños.



La ley de la Policía Nacional, en su artículo N° 228, exige que cuando se trata de niñas y niños, todos los miembros de la policía intervengan sin demora para evitar o interrumpir la comisión de delitos.



Foto: Cortesía Oscar Navarrete

Esa indiferencia que vivió la familia de Diana durante un año, fue la misma que vivieron las mamás de Jesbelín y Rachell y otras. Esta actitud agudiza la problemática de la violencia.

¡La próxima podría ser tu hija, mi nieta, tu sobrina!

El silencio y la inacción matan. El Movimiento El Poder de las Niñas, conformado por 10 organizaciones, después del hallazgo del cadáver de Diana y ante el auge de los actos de violencia hacia las niñas y adolescentes, sacó un comunicado, donde además de demandar justicia y no más impunidad, hicieron un llamado urgente a las familias, escuelas e iglesias para mantener un estado de alerta. *"En todo lugar puede haber riesgo. ¡La próxima podría ser tu hija! ...",* se lee en el documento.

“Socialmente hemos creído que la protección a las niñas y niños es tarea solamente de los padres o lo que es peor, responsabilidad única de las madres. Necesitamos asumir que es tarea de todas y todos: las iglesias católicas, evangélicas u otras nominaciones, el personal docente pueden pasar la voz, llamar la atención sobre este problema e insistir en que todos somos responsables de la seguridad de nuestra niñez.

Pero también la persona que va conduciendo por la calle, la vendedora, todos podemos detenernos, observar y hacer algo para evitar que los violadores y asesinos se sientan libres de cometer un crimen. Líderes de organizaciones, promotoras y promotores de derechos humanos pueden hacer mucho. Abajo algunas recomendaciones.

Hagamos que nuestras comunidades sean protectoras de la niñez

El llamado de las organizaciones que promueven la defensa de la niñez es que la comunidad se involucre en la protección. La violencia contra niños y niñas puede afectar a cualquier familia en el barrio. Por lo tanto, si pensamos que es necesario prevenir la violencia contra la niñez, necesitamos reflexionar cómo protegerla y estaremos mejor preparados para la denuncia y/o detener una agresión.

Para prevenir es importante: proteger, educar y alertar. Colectivamente podemos pensar cómo y cuándo podemos hacerlo. Alertar a todos acerca del modo de actuar de los abusadores es importante para estar atentos, nos dijo Blanca Cortes del CIEETS.



¿Qué podemos hacer?



Es importante poner la denuncia cuanto antes en la Policía, avisar a toda la familia y al vecindario. Aquí te presentamos diversas acciones que otras personas han compartido.

En el barrio o comunidad

- Es importante aceptar que no siempre estamos de acuerdo con la gente en todo, ya sea en nuestro barrio o comunidad. Pero podemos ponernos de acuerdo en que la niñez necesita protección en cualquier parte del mundo. Que la niñez debería ser sagrada y respetada por todos.
- Conocer mejor tu barrio y comunidad. Quiénes viven en tu cuadra y cuadras aledañas, al menos, cuantas niñas y niños hay y dónde viven.
- Juntarte con tus amigas y otras personas que crees podrían estar interesadas y hablar sobre la necesidad de protección de niñas y niños y de hacer de tu comunidad una comunidad protectora de la niñez.
- Estar alerta a situaciones de riesgo para las chavalas y niñas. Sobre todo, si saben que en el barrio hay alguien al que le gusta molestar a las niñas o niños.
- Junto con tu grupo y personas sensibles de tu comunidad, organizar una campaña sobre el respeto al cuerpo de niñas y niños, la responsabilidad de cuidarles, de intervenir en situaciones de riesgo, hacer notar que hoy puede ser por una niña o niño desconocido y otro día puede ser por el propio.

Reflexionar e informarnos

- Reflexionar sobre cuáles son esas creencias que nos llevan a pensar que para criar bien a nuestros niños y niñas, necesitamos aplicarles castigo físico.
- Leer, preguntar, conocer más sobre las diferentes formas de violencia y cómo se pueden evitar, consultando organizaciones especialistas.

Con nuestras niñas y niños

- Cultivar una relación de escucha y atención hacia las niñas y niños de tu familia, preguntarles si alguien les molesta, creerles si cuentan que algún vecino o familiar les hace sentir incómodos. Una relación amorosa y respetuosa con niñas y niños les dará la confianza de hablar.



Imagen: Internet

- Estar claras que cualquier lugar puede ser de riesgo para las niñas. Por esto es importante hablar con niñas y niños sobre medidas de cuidado, como correr, si alguien quiere agarrarles, enseñarles frases que pueden gritar como “me quieren violar” “ayúdenme”, “no es cierto, no es mi familia”, gritar “mi nombre es tal y tal, avisen a mi familia”.

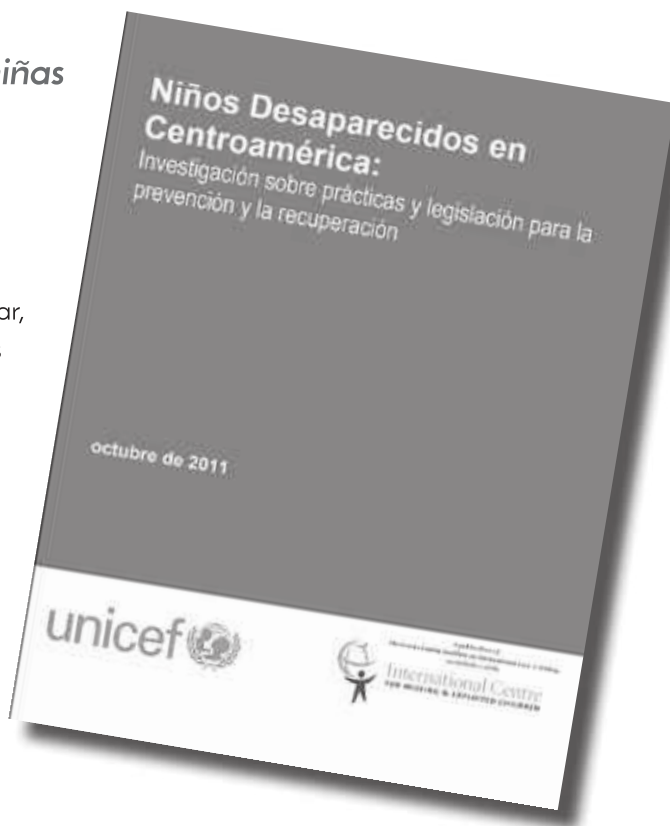
Frente a una situación sospechosa o de ataque

- Intervenir cuando veás que una niña está en riesgo. Si sos hombre, busca a una mujer de tu familia para acompañarla, si va caminando sola y escoltarla hasta su casa o seguirla con la mirada hasta que entra a su casa.

- Hacerte presente si ves que hay una persona que se le acerca con mala intención. Acompañarla al lugar donde va para evitar que la sigan.
- Si escuchas gritos o llamadas de auxilio, hacer ruido para que el agresor sepa que no puede cometer su delito o gritar, llamando a la policía, usando el teléfono o gritando a otra gente que llame.
- Cuando alguien diga que hay una niña o niño desaparecidos, organizar inmediatamente la búsqueda en el barrio y dar aviso a la policía. Y si sospechan de alguien, dar aviso para que se investigue.
- Llamar al teléfono 133 del Ministerio de la Familia, Adolescencia y Niñez para denunciar.

La desaparición de niñas requiere de muchas acciones de los estados

Una forma de operar de los delincuentes sexuales es raptar, violar, asesinar y esconder los cuerpos de sus víctimas. En los casos que presentamos en este artículo, algunas estuvieron desaparecidas durante meses antes de encontrar sus cuerpos. Por esta razón es vital tener herramientas que faciliten búsqueda inmediata niño desaparecido.



En esa línea les compartimos algunos mecanismos y vacíos existentes en los países para enfrentar esta dura situación, encontrados en el estudio “Niños Desaparecidos en Centroamérica: Investigación sobre prácticas y legislación para la prevención y la recuperación” realizada por UNICEF y publicada en el 2011, da cuenta de diversos:

- Es urgente tener leyes que exigen la investigación inmediata de los casos de niñas y niños desaparecidos. El Salvador, Guatemala la tienen. En Nicaragua, en la Ley de la Policía Nacional su artículo No. 228 le exige actuación inmediata.
- Autorización legal para ingresar y salir del país sin el consentimiento de uno o de ambos padres. Todos los países de C. A la tienen, con excepción de Belice
- Es fundamental contar con políticas internas que orienten la labor de las agencias del orden público en la búsqueda de niños desaparecidos. Solo Costa Rica y Belice las tienen, pero incluso en estos países, esas políticas existentes no son lo suficientemente claras ni integrales.
- Contar con un registro nacional de niños y niñas desaparecidos. Sólo lo tiene Costa Rica.
- Es urgente contar con mecanismos para la denuncia de niños desaparecidos. Solo Guatemala lo tiene.
- Contar con un sistema de notificación rápida o alerta a la población sobre niños desaparecidos; solo Guatemala lo tiene.





Mujeres Ingenieras en Computación

Abriendo brecha en Nicaragua

Gema Manzanares

Ilustración Tania Ortiz

“La tecnología me vino por una máquina de escribir”, recuerda Yadira Mena, Ingeniera en Computación de la clase de 1989 de la Universidad Nacional de Ingeniería. Y es que, a mediados de los años 80, sólo las grandes empresas del país tenían computadoras. En 2017 en la Universidad Nacional de Ingeniería, de cada 10 estudiantes sólo 3 eran mujeres, reveló un reportaje de El Nuevo Diario. ¿A qué se debe? Aunque estamos en 2019, aún persiste la idea que las ciencias y la tecnología son para hombres. Y es que sólo hemos aprendido sobre los aportes que ellos han hecho. El sistema educativo tradicional no nos enseña sobre la contribución de las mujeres a estas áreas.

Reconociéndonos

De hecho, la primera universidad del mundo, la Universidad de Al Qarawiyyin fue fundada por una mujer, Fátima al-Fihri, en 859 en Marruecos. El primer lenguaje para dar instrucciones a una máquina fue escrito por Ada Lovelace en 1800, hoy reconocida como la primera programadora.

Nos conectamos a Internet de forma inalámbrica gracias a Hedy Lammar y mujeres como Linda Hamilton, Katherine Johnson y Dorothy Vaughn hicieron posible la exploración espacial.

En Nicaragua, en el campo de las ciencias, la primera mujer en obtener título universitario fue Concepción Palacios, graduándose como la primera doctora de Nicaragua y Centroamérica en 1925. Y 33 años después, en 1958, Celina Ugarte Peñalba se gradúa como la primer Ingeniera Civil de Nicaragua.

Aquí te invitamos a conocer a Raquel Rodríguez, Regina Tenorio y Yadira Mena, tres mujeres que estudiaron Ingeniería en Computación a mediados de los 80, en la recién fundada Universidad Nacional de Ingeniería (UNI) y sus memorias de la época.

Una carrera de mujeres

Los años 80 es una década reciente y compleja. El triunfo de la Revolución Popular abre paso a procesos de modernización nacional. Como parte de estas estrategias se funda, en 1983, la Universidad Nacional de Ingeniería.

Paradójicamente, es también en ese mismo año cuando se decreta el Servicio Militar Patriótico que supone el enlistamiento obligatorio de hombres entre 18 y 40 años para, junto al Ejército, combatir a La Contra, un cuerpo armado opositor del gobierno.



Ilustración Tania Ortiz

La realidad del Servicio Militar impactó directamente la vida universitaria de esos años. “La mayoría de los jóvenes estaban fuera del país o estaban en la guerra”, comenta Regina Tenorio, quién entró a la universidad en 1987.

Originaria de Chinandega, Regina realiza su examen de admisión en la UNAN León. Sus opciones: Ingeniería Civil e Ingeniería en Computación.

“No tenía problemas ni con las matemáticas, ni con esas materias que hay mucha gente que le tiene miedo”, recuerda. Fue aceptada en Ingeniería en Computación, dónde conoció a Raquel Rodríguez, quién cursaba su cuarto año y era alumna ayudante.

Raquel es originaria de Diriamba y en 1982 ingresó a estudiar Licenciatura en Computación en la Universidad Centroamericana, sin saber que terminaría siendo de las primeras ingenieras en computación graduadas de la UNI.

Es que la UNI se funda con estudiantes de ingeniería y arquitectura de otras universidades para unificar la educación tecnológica.

“Por supuesto que las condiciones de la UNI, no eran las de ahorita. Era un edificio de escombros”, comenta Raquel. En su segundo año de estudios, se hizo evidente que la universidad necesitaba capacitación y condiciones técnicas para completar la oferta de estudio.

Raquel describe que para practicar las clases, a partir de segundo año la única opción era programar a mano y llevar los códigos al Ministerio de Planificación, donde un equipo probaba los códigos y regresaba los errores encontrados. ¿Cómo aprender, si no podés practicar?

Para Yadira estudiar computación le surgió cuando “Llegó una máquina de escribir a mi casa. Donde yo nací no había ni agua ni luz; pero vine a Managua y no sé... mi papá llevó una máquina de escribir y a mí me gustaba”

Manos a la obra

Cuando Yadira entró a la carrera en 1989, Raquel fue su profesora. Originaria de Tola, Rivas, Yadira evoca a una generación de estudiantes y docentes “soñadores y con ganas de retribuir”, que reconoce a Cornelio Hopmann como fuerza impulsora para el avance tecnológico.

Y es que en 1985 Cornelio vino a Nicaragua con dos computadoras Macintosh. Para que se den una idea, aunque las pantallas eran de 9 pulgadas, cada computadora pesaba casi 16 libras. Eran donación de una universidad alemana para la UNI. Y Cornelio, asumió la tarea de mejorar las condiciones para la carrera de computación.

DESARROLLO TECNOLÓGICO LOS 80

1979

Revolución Popular Sandinista

1983

Se crea la Universidad Nacional de Ingeniería (Decreto 1234 de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional).

Se crea el servicio Militar Patriótico (Decreto No. 1327).

1984

Primeras elecciones después del triunfo de la Revolución Popular.

1985

Se crea el Laboratorio “Jorge Bolívar Campos” en la UNI. Primer espacio de aprendizaje práctico de computación

1986

La UNI, a través de un proceso colectivo crea una nueva currícula académica para la carrera de Ingeniería en Computación acorde a las necesidades contextuales y recursos disponibles

1988

Nicaragua y la UNI adquieren el nodo, ni logrando ser uno de los primeros en la región.

1990

Elecciones Generales tras la firma de Esquipulas II, como salida política a los conflictos armados de la década de los 80.

1992

Proyecto “Internet en Nicaragua.

(Cornelio) nos dijo que si queríamos terminar (la carrera), teníamos que apoyar y meternos a la UNI como docentes, como instructores de cátedra y le tomamos la palabra: renunciar a nuestros trabajos y entrar a la universidad”, recuerda Raquel.

Ese mismo año se funda el Laboratorio Jorge Bolívar Campos, en honor a un estudiante de la UNI caído en combate meses antes. Con el Laboratorio fue posible incluir una clase básica de computación para todas las carreras de ingeniería en la Universidad, impartida por el grupo de estudiantes / docentes de Ingeniería en Computación.

La fotógrafa alemana Angélica Lukat immortalizó la fundación del laboratorio, retratando al grupo de estudiantes de tercer año que asumió el papel de docentes para sus compañeros.



Foto: Cortesía Angélica Lukat

En la foto Raquel es la muchacha con la camisa a cuadros y pantalón blanco; está acompañada por Leyín González, Imara Páiz, Álvaro Calero, las secretarías de la Escuela de Computación y el mismo Cornelio Hopmann.

Cornelio gestionó que profesores extranjeros dictaran las clases más complejas de programación y cálculo para este grupo de estudiantes, quienes luego replicarían lo aprendido con otros grupos.

Para Raquel fue un reto, no sólo dar clases a personas de su misma edad, sino porque le tocó dar clases a dos profesores extranjeros que decidieron quedarse y estudiar la carrera.

“El laboratorio era pequeñito, no había ni cinco computadoras. Entonces conseguir tiempo de máquina era una labor titánica”, comenta Yadira, quien logró hacer sus prácticas aquí.

Para Yadira, la generación de profesionales que estudió durante los 80 tienen como punto común “la conciencia social de que si queríamos algo, teníamos que trabajar por ese algo”.

La primera conexión a Internet

Tres años después de la fundación del Laboratorio, en 1988, la Escuela de Ingeniería en Computación logra que Nicaragua haga historia en la región al ser el primer país en obtener un nodo de Internet y establecer el dominio.ni

Un nodo es una conexión principal con Internet, que alimenta a una red limitada de computadoras. En 1988 no existían las compañías de telecomunicaciones y el ente regulador era TELCOR; por lo que una conexión a Internet, aunque innovadora, representaba muchos retos para el país.

“La tecnología era una cosa que apenas venía naciendo, el Internet era una cosa que la miraban como lejana... definitivamente no era prioridad”, reflexiona Yadira, quien insiste en nombrar el protagonismo estudiantil en lograr la primera conexión a Internet; contrario a lo que pasaba en otros países, donde era un esfuerzo estatal.



Ilustración Tania Ortiz

Regina recuerda con una sonrisa “la alegría de ya haber tenido nuestros propios correos electrónicos”. Y es que antes de crear la primera página web, se crearon cuentas de correo para todas las personas involucradas en el proyecto. Los correos eran registrados y facturados como llamadas internacionales. La conexión por vía telefónica generaba elevadas facturas que eran asumidas por Cornelio.

La gestión de la primera conexión a Internet fue responsabilidad de Teresa Ortega, quien también cursó la carrera en esos años.

Cuando Teresa viaja fuera del país, Yadira Mena asume la responsabilidad del proyecto Internet en Nicaragua. “Sin cita y sin nada me iba a meter a los ministerios. Me hice amiga de las secretarías y andaba viendo con quien me asesoraba”, recuerda Yadira. Su rol fue de gestión y lobby para lograr la democratización del acceso a Internet; ya que se necesitaba el apoyo del estado y la modificación de la Ley de Telecomunicaciones.

Tecnología, un campo abierto a las mujeres

En los últimos 30 años la tecnología ha invadido cada faceta de nuestras vidas, y ahora nos toca reconstruir las memorias e historias de las mujeres que han hecho posible esta realidad.

Las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes que están pensando qué carrera estudiar, necesitan conocer los aportes de las mujeres a esos campos.



Foto: Cortesía Gema Manzanares

Es significativo saber que Raquel, Regina y Yadira son mujeres que continúan trabajando en tecnología. Las tres formaron parte de la planilla de docentes de la UNI por un tiempo después de graduarse y luego continuaron innovando y aportando desde instituciones públicas y la empresa privada.

Necesitamos el desarrollo de tecnologías apropiadas para nosotras, que tomen en cuenta nuestras necesidades y características, reconociendo que somos la mitad de la población mundial. El desarrollo tecnológico es una realidad, un campo que presenta muchas oportunidades para mujeres alrededor del mundo.

Aquí estamos, hemos estado desde hace varias décadas y aquí seguiremos. Reconocernos es el primer paso para motivar a las generaciones que vienen.

Sobreviví y te lo cuento



No te quedés callada, buscá ayuda; tenés derechos

Martha Vásquez Larios



Foto: Cortesía Martha Vasquez Larios

Olga tiene 38 años y es promotora de derechos de las mujeres. Es muy activa, colaboradora y dispuesta a escuchar a otras mujeres que sufren violencia machista, como ella vivió por 17 años. Ella es sobreviviente a un intento de femicidio por parte de su pareja, con quien procreó dos hijas.

El femicidio es la expresión más violenta de odio hacia una mujer. Es un delito que comete el hombre que mata a una mujer por ser mujer. Y eso es posible porque vivimos en un sistema machista de poder que coloca a los hombres sobre las mujeres y normaliza el uso de la violencia contra ellas.

Aunque el femicidio puede darse por parte de desconocidos u otros familiares, en Nicaragua, la *Ley 779, Ley Integral contra la violencia hacia las mujeres* dice que es femicidio sólo cuando el hechor es su novio, exnovio, pareja o expareja, nos explica la abogada feminista Elia Palacios, de la Asociación de Mujeres Axayacatl.

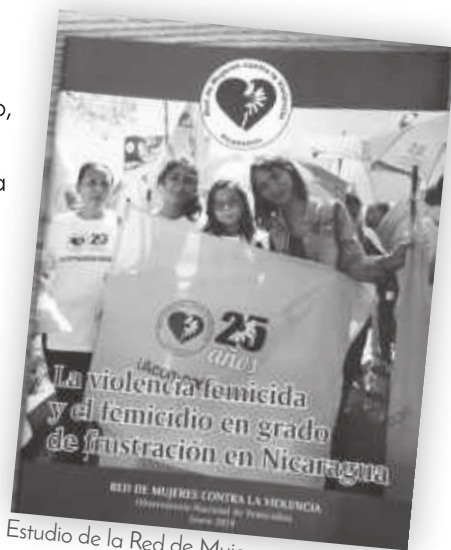
Femicidios frustrados

Según Católicas por el Derecho a Decidir de enero a mayo de 2019 en Nicaragua se registran 27 femicidios y 33 femicidios frustrados, según monitoreo que realizan en diarios de circulación nacional, ante la falta de información existente.

A pesar que los femicidios frustrados se dan con frecuencia, son los menos procesados judicialmente, porque, como la mujer sobrevivió, muchas veces lo califican como tentativa de homicidio, quedando fueros de las estadísticas de violencia contra las mujeres.

La Corte Suprema de Justicia reporta en 2015 solamente 3 casos de sentencias de femicidio frustrado de un total de 18 sentencias de femicidio, según el Estudio sobre Violencia femicida y femicidio en grado de frustración, realizado por la Red de Mujeres contra la Violencia (RMCV) en 2018.

Olga, después de un proceso de sanación interior al compartir su historia con otras mujeres en grupos de autoayuda promovidos por la Asociación de Mujeres Axayacatl, ahora puede recordar esos años sin dolor, como un proceso de aprendizaje para ayudar a otras mujeres a prevenir la violencia de pareja y salir viva de esas relaciones tormentosas.



Estudio de la Red de Mujeres contra la Violencia.

A ponerle atención desde el noviazgo

“Inicié con mi pareja a los 13 años y después de siete años de noviazgo nos casamos a escondidas”, nos comenta Olga. Y agregó, que de novios, el padre de sus hijas fue amoroso, atento, la invitaba a pasear. Nada que le despertara sospecha de violencia.



Al respecto, la psicóloga María Eugenia Delgadillo, quien tiene 23 años de acompañar a mujeres víctimas de violencia, nos explica que durante el noviazgo es difícil identificar la violencia porque el agresor anda en la etapa de conquista y la mujer vive una relación idealizada, soñando con su príncipe azul.



Foto: Internet

Olga nos comenta, “Ahora, aconsejo que antes de casarse conozcan a la familia de su novio, cómo es la relación de sus padres, hablen con la futura suegra, con las amistades. Ellos tienen información que nos puede servir de alerta”. recuerda que cuando la violencia comenzó, habló con su suegra y ésta le respondió, “Así era su papá. Aguantale, es tu marido. Yo le he aguantado mujeres, hijos, pero yo soy la esposa.”

A pesar de la cultura que refuerza la violencia

Al respecto, la psicóloga nos explica que producto de la cultura machista nos inculcan mantener la familia a costa de nuestras vidas. A las mujeres nos hacen creer falsos ideales de amor eterno y los refuerzan a través de novelas, series de televisión,



canciones populares, que muchas veces nos llevan a permitir o tolerar comportamientos claramente abusivos y ofensivos, que al final pueden conducirte a la muerte.

Sin embargo, afirma la psicóloga, la mujer que tiene conocimientos de sus derechos, que tiene autoestima alta, que se ame a sí misma, y que ha escuchado historias de violencia vividas por otras mujeres, tiene más ventajas para identificar las manifestaciones de violencia y apartarse a tiempo para sobrevivir “porque el hombre violento difícilmente cambia”.

“Ahora que hago memoria y conozco mis derechos, observo detalles en mi relación que me indicaban violencia, como el hecho que un día me dejó enllavada dentro de la casa y regresó a las 10 de la noche y simplemente dijo, se me olvidó”, dijo Olga.

La psicóloga recomienda mantener redes de apoyo familiar o de amistades para que sepan lo que estás viviendo y en cualquier momento sirvan de ayuda. “Es necesario recordar que el hombre violento busca como aislar a su víctima, para someterla más”, dijo Delgadillo.

Otra estrategia para enfrentar la violencia machista o de pareja es buscar acompañamiento en organizaciones que trabajan en defensa de los derechos de las mujeres. Ahí te ofrecerán apoyo legal, psicológico y psicosocial, según sea tu decisión. Incluso hasta hacer una denuncia pública ante medios de comunicación.

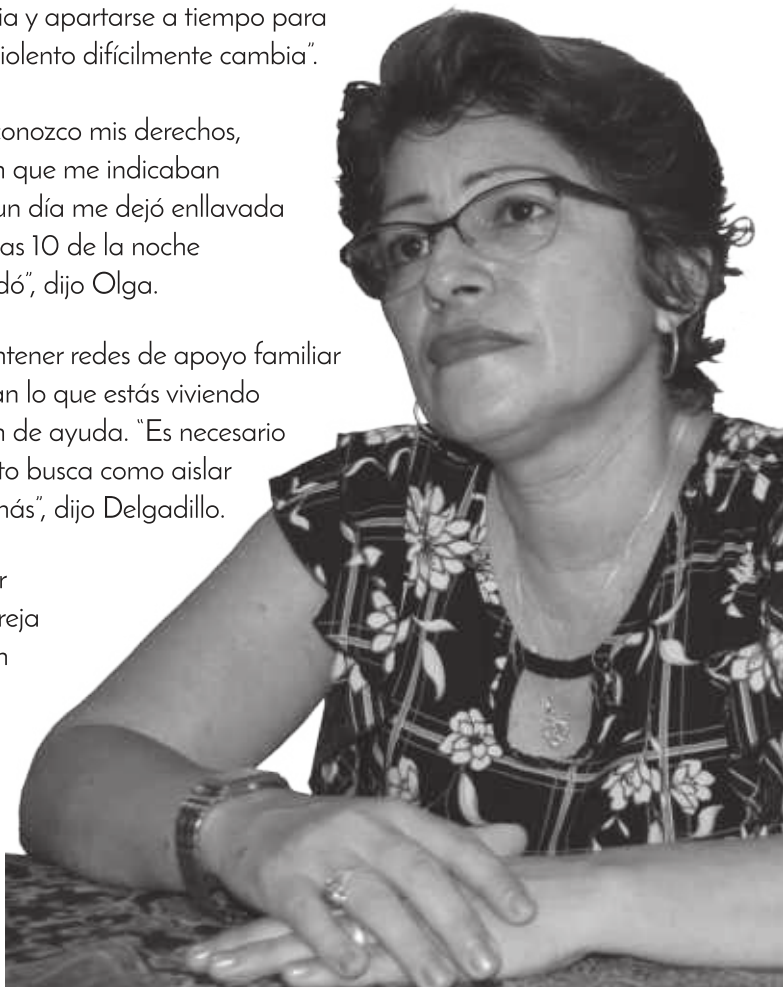


Foto: Cortesía Martha Vasquez Larios

Alerta al continuum de violencia

Los años pasaron y la violencia aumentaba. Le pegaba, la insultaba, la humillaba. Cuando tenían relaciones sexuales, le decía al oído vulgaridades, la trataba de infiel. Incluso, ahora Olga reconoce que una vez la violó.

"No tenía independencia económica. No me entregaba dinero, me llevaba a hacer compras limitadas de comida.

En medio de los ataques violentos tenía estadios de cariño, pedía perdón, lloraba y yo guardaba la esperanza de que cambiara, pero fue lo contrario", sostiene Olga.



Foto: Internet

María Eugenia nos recomienda que es necesario que las mujeres y hombres jóvenes cuestionen y descarten ese tipo de relaciones y estilos amorosos y se apropien del ideal de una relación de pareja sana, de respeto, igualdad y crecimiento mutuo, donde las mujeres también tienen libertad y poder de decisión.

Su hija menor la salvó

La madrugada del primero de enero del 2014, fue crucial en la vida de Olga. Después de celebrar junto a su familia la fiesta de fin de año, en su casa, el agresor empezó a insultarla, ella quiso grabar con su teléfono la agresión y él arrebató el celular y lo desbarató a pisoteadas.

Le dio una bofetada, la tomó del pelo, la arrastró por la sala y empezó a golpearle la cara contra el sofá con todas sus fuerzas, ella gritaba hasta casi perder el conocimiento. Cuando pensó que hasta ahí llegaría su vida, escuchó la vocecita de su hija menor que gritaba, “¡Papa, deje a mi mamá!”, en llanto. El hombre salió corriendo de la casa dejando a Olga ensangrentada y casi inconsciente.

Según el Estudio de la RMCV ya mencionado, de 13 sentencias emitidas por la CSJ por circunstancias de femicidio en el 2015, 12 sentencias plantean que hubo alevosía. El agresor se aseguró que la mujer no pudiera defenderse. El femicidio es planificado, el hombre toma en consideración todos los elementos para acabar con la vida de la mujer.

La psicóloga María Eugenia Delgadillo recomienda que cuando vives con un hombre alcohólico y violento, lo mejor es no estar sola. Invitar a algún familiar a dormir a la casa puede salvarte la vida. “Nunca aceptes citas en lugares alejados y solitarios, nunca te quedes sola con el agresor y avisa a otra persona hacia dónde vas y con quién”, recomendó.

De ese episodio extremo de violencia a Olga le quedó la nariz lesionada y el hombro izquierdo se le disloca con facilidad porque ella intentó zafarse inútilmente de su agresor.

Olga interpuso denuncia, pero no prosperó, el agresor tenía influencias económicas. Sin embargo, ella logró su divorcio en mayo de 2017.



Foto: Cortesía Martha Vasquez Larios

Señales de alerta para identificar violencia femicida

- Te quiere controlar: quiere saber dónde y con quién estás. Está pendiente de tus llamadas, tu facebook, te selecciona las amistades, te aísla de tu familia.
- Te cela: te vigila constantemente, te insinúa que sos infiel, te compara con sus exparejas.
- Te chantajea: amenaza con dejarte o hacerse daño si lo dejas, dice que no serás feliz sin él, que te encontrarás otro peor.
- Te provoca miedo: discute por todo y vos andás evitando hacer cosas porque temés que él pierda el control
- Ejerce violencia contra vos: te ha empujado, te ha golpeado, dado una bofetada, o te ha levantado la mano, destruye cosas del hogar o tus cosas personales como el celular o golpea la pared.
- Te humilla: se burla de vos o de tus costumbres familiares, se ríe de vos frente a sus amistades, te minimiza en lo que sentís y lo que pensás.
- Te obliga a tener sexo: decide cuándo y cómo tener relaciones sexuales, a veces te obliga a tenerlas sin protección. Sexo a la fuerza es violación.
- Hiere tu autoestima: esa persona te hace sentir insegura y culpable.

Fuente: Violencia en las relaciones de pareja, folleto de Axayacatl.



Mujeres transgéneras hablan

Escuchemos con atención

Auxiliadora Vázquez



La experiencia de vida de las mujeres es tan diversa que es difícil decir que todas vivimos de la misma forma. Ser mujer transgénera es otra de las múltiples formas de ser mujer.

Una mujer transgénera es una persona que nació con sexo masculino y en su vivencia cotidiana y como persona, se identifica con características y sentimientos femeninos. Se siente y vive como mujer.

Te invitamos a escuchar y reflexionar sobre lo que las mujeres transgéneras plantean y a reconocer sus derechos.

Vivir como se es y con derechos

Las mujeres transgéneras llevan una vida siempre en luchapora el reconocimiento de su identidad y sus derechos.

Para Brittany Arias, mujer transgénera de 31 años originaria de Managua, las mujeres transgéneras todavía no son aceptadas totalmente como mujeres “porque no tenemos una vagina y nunca seremos 100% como ellas (mujeres cisgénero), entonces siempre estamos en ese debate. En las organizaciones y otros espacios a algunas mujeres cisgénero no les gusta hablar con mujeres transgéneras, porque dicen que no sabemos comportarnos, somos hiperactivas ¿y entonces?”, dice Arias. El término cisgénero se refiere a mujeres que no son transgéneras.



Foto: Cortesía Lúdica Feminista

Brittany ha luchado desde que se asumió como mujer transgénera a los 10 años para que se respeten sus derechos de ser como quien es y siente, una mujer. Hizo de todo para ser aceptada. Mantener a su familia y llevar sustento al hogar, le permitía tener un espacio donde vivir y sobrevivir literalmente.

Expresa que en el barrio donde vive le dicen, “qué bonita se arregla, pero no es mujer. Se ve bonita, parece mujer, pero no lo es. Muchas veces de donde viene la burla es de las mujeres cisgénero porque aunque los machistas son los hombres, tenemos que tener claro que el machismo también está en las mujeres cisgénero”.

Mujeres transgéneras siempre han existido y en todos lugares del mundo

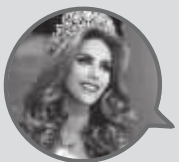
Un breve recorrido de la memoria histórica, nos muestra que a principios del siglo pasado, la comunidad trans, incluyendo a las mujeres transgéneras, vivían en secreto. Eran voces silenciadas, ocultas, no podían ser visibles.



Virginia Charles Prince, nacida como Arnold, fue una célebre cirujana de California que en 1941 se presentó ante la Corte Suprema pidiendo ser reconocida como la mujer que siempre había sido.



Carla Antonelli es la primera mujer transexual en convertirse en diputada en España en 2011. Luchaba desde los años 70 por los derechos LGBTI.



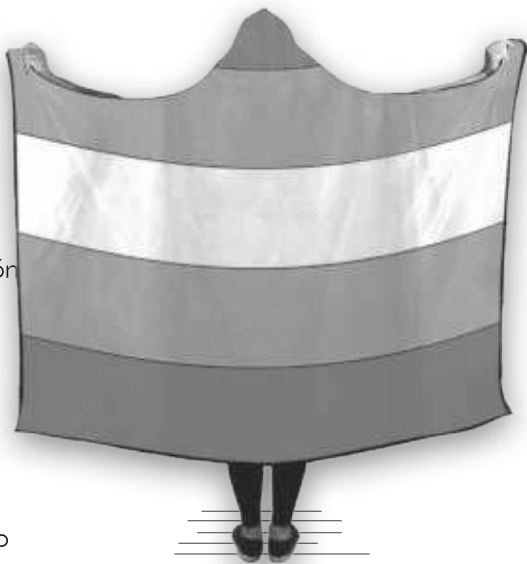
Más recientemente, Ángela María Ponce Camacho es una modelo española, conocida por ser la primera mujer transgénera en convertirse Miss Universo España y competir en Miss Universo

Para Zedalia López, “hay mujeres cisgénero que tienen la idea que nosotras queremos competir con ellas porque nos maquillamos muy bien y nos ponemos atractivas. En algunos casos es cierto porque algunas resaltamos los atributos femeninos, pero eso es parte fundamental para nuestra identidad. Es como nos sentimos y como queremos que nos acepten



No estamos en competencia, solamente quisiéramos que nos vieran por lo que somos, como nos sentimos, mujeres como tal”.

Brittany aprendió sobre sus derechos de mujer transgénera con la organización ANIT. Gracias a las capacitaciones y conocimientos en esta organización consiguió sacar el bachillerato, emprendió la venta de productos varios y fue prestamista en algún momento. Actualmente es reconocida y respetada en su barrio porque han visto su esfuerzo para salir adelante, comentó.



La bandera Transgenero es celeste, rosado, blanco, rosado y celeste.

Lo que no se nombra, no existe

Sammy Sierra, vicecoordinadora de ANIT, considera que en Nicaragua hace falta mucha educación para el reconocimiento y respeto a las personas transgéneros.

Durante la elaboración y aprobación de la Ley 779, que resume derechos fundamentales contra todas las formas de violencia hacia las mujeres, no se incluyó ni un pequeño párrafo sobre las agresiones contra mujeres transgéneras. “Fue por el simple pero importante hecho de que no existimos legalmente” comenta Sierra.

Avances en algunos países

En Centroamérica, solamente el gobierno de Costa Rica ha reconocido derechos legales de identidad a la comunidad transgénero. En junio del 2018 emitió un decreto

que permite a las personas trans de ese país obtener pasaporte, licencia de conducir, título universitario y demás documentos de identificación e inscribirlos según su identidad de género.

Otros países donde ya se reconoce plenamente, a nivel legal, el derecho a la identidad de las personas transgénero son Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, México y Uruguay; incluso la elaboración de una nueva partida de nacimiento sin necesidad de operaciones genitales.

En Nicaragua, aunque se ha abordado la necesidad de reconocer la identidad de género de una mujer transgénero a través del nombre, aún no es una realidad legal, pero existen algunas luces. En 2013 se comenzó a trabajar un anteproyecto de Ley de identidad de género para las personas trans; un esfuerzo conjunto con organizaciones transgénero y la Procuraduría de la Diversidad Sexual. Sin embargo, ahí quedó el tema y aún se desconoce qué pasó.



Foto: Internet

Un caso, divulgado ampliamente en los medios de comunicación nacionales, es el de Tiffany Mercado de 22 años, quien logró ser llamada por el nombre con el que se identifica como mujer transgénero en el momento de recibir su título de Ingeniera en Sistemas en una universidad de Managua. ANIT considera que el reconocimiento de la identidad es importante y debe ir acompañado de políticas públicas y oportunidades verdaderas para las mujeres transgénero.

Qué demandamos de la sociedad

“Que nos traten con aprecio y respeto. Que nos vean como iguales en derechos”, dice Brittany.

“Pensamos como mujeres, nos sentimos mujeres. Podemos querer y amar, ser buenas madres, trabajamos y podemos salir adelante como toda mujer. Que nos miren como lo que somos: mujeres transgéneras”, manifiesta Brittany.

“Sabemos que muchas compañeras transgéneras replican modelos tradicionales de mujer, eso sucede. Sin embargo, muchas mujeres cisgénero también lo hacen. Algunas seguimos ese modelo tradicional de mujer, es lo que nos han enseñado que debemos hacer desde chiquitas, pero trabajamos para cambiar eso”, añade Brittany.

► Que nos llamen por el nombre que asumimos

“El hecho que nos llamen por el nombre con el que te identificás va relacionado directamente con el respeto como ser humano, como ciudadana con derechos, como la mujer con la que te identificás. Soy “Ella”, dice Sammy.

► Evitar reproducir chistes discriminatorios y burlas

Cuando vamos caminando por la calle o en bus, las mujeres cisgénero si van con sus compañeros dicen “mirá ahí va una hermosa para vos y eso es discriminatorio y a una la hace sentir muy mal” manifiesta Zedalya.

Y es que los chistes y bromas contra las mujeres transgéneras y diversidad sexual en general, aumentan y normalizan la violencia y discriminación.

► No somos “show”

A las mujeres transgéneras se les ha visto en marchas y carnavales vistosos “somos más que eso, somos activistas que aportamos y defendemos derechos humanos y quisiéramos ser tomadas en cuenta con mayor presencia en la organización, por ejemplo, del 8 de marzo, entre otras”, dice Sammy.

Salir adelante es posible

Ivette Murillo Carvajal



Las mujeres hemos estado siempre presentes sosteniendo la economía con el trabajo de cuidado que realizamos, que permite a mujeres y hombres presentarse a trabajar y estudiar cada día. Generamos ingresos y producimos bienes y servicios que benefician a la población. Todo esto, aunque tenemos acceso limitado a un salario, capacitación y financiamiento.

El bienestar de nuestras familias ha sido asignado a nuestras manos. ¡Y si es en tiempos de crisis, ni se diga! Las mujeres desplegamos nuestra inventiva, creatividad, energía, inteligencia, aumentamos nuestra capacidad de trabajo para elaborar estrategias de sobrevivencia que permitan dar respuesta a nivel familiar y cubrir también necesidades de la población y salir adelante todos.

Nuestro trabajo vale y requiere de apoyo para ser sostenible sin morir en el intento.

Actualmente en Nicaragua la situación económica está muy difícil y aquí te compartimos historias de mujeres que inspiran y dan mucha fuerza para resistir y salir adelante.



Foto: Barricada

Historias del ayer: Las buhoneras de Cholutequita

En los 80 nuestro país enfrentó periodos graves de crisis económica. Había guerra, migración y sobre todo mucha

escasez de productos como jabón, ropa, calzado, desodorante, papel higiénico, entre otros; debido al bloqueo económico impuesto por Estados Unidos a Nicaragua. Ante la escasez, varias mujeres de esa época, vieron oportunidad de meterse al bisne de comprar en la frontera de Honduras y vender en Nicaragua.



Si vos no te acordás, tu mama, abuela, vecina o alguien más adulta que vos, seguramente sí, pues la actividad económica que realizaban las “Cholutequitas” en Nicaragua es una experiencia muy recordada y significativa para la memoria histórica de nuestro país.

María de la Cruz Fajardo nació y creció en la ciudad de Chinandega y es muy reconocida en su vecindario, se identifica como una mujer que le gusta buscar los riales, bisnera desde siempre. Estudió hasta quinto grado y agradece a Dios por la inteligencia que le dio y la experiencia de vida, que ha sido su mejor escuela.

Fue Cholutequita por cuatro años y nos cuenta que entre 1982 y 1989 debido a la escasez de productos de calidad es que las mujeres deciden ir a Choluteca a comprar esos productos y venderlos luego en Nicaragua.



Foto: Cortesía Ivette Murillo Carvajal

Un bisne complicado y peligroso

Las primeras mujeres “cholutequitas” eran de Chinandega. Fue tanto el auge y la necesidad de responder a la demanda, que mujeres de toda Nicaragua empezaron a viajar para comprar no sólo en Choluteca, Honduras, sino también en Chinandega.

Doña María recuerda que el mercado de Cholutequita inició con una cuadra y después se extendió varias cuadras más. Entre risas comenta, “aquí era un gentillal; era como el Oriental y los productos se vendían como pan caliente jese mismo día!”.

Reconoce que el viaje no era sencillo porque tenían que evitar al ejército hondureño, al nicaragüense y las minas del camino.

Cuenta que “en una ocasión nos agarró la balacera en el río. En ese momento nos tiramos al piso y nos protegimos. Fue muy peligroso, mucha socadera, ya que mucha gente también quedó ahí por la explosión de las minas”.

Resistencia y rebeldía



Foto: Cortesía Ivette Murillo Carvajal

En los 80 la centralización del abastecimiento y el comercio de alimentos fueron vistos por muchas mujeres como un peligro. Doña Nubia Moncada, comerciante del mercado de Chinandega que también fue Cholutequita, observó que en muchas ocasiones había presión y violencia para que las mujeres dejaran de vender.

Comenta “yo nunca tuve problemas con ellos, pero conozco gente que les decomisaban sus productos. Cuando algunas se resistían a que se les llevaran su mercancía, las echaban presas y les quitaban todo”.

Con mucho orgullo María y Nubia comparten que si bien esta experiencia no les dejó grandes ganancias, sí les permitió sobrevivir a ellas y sus familias. Además les enseñó a reconocer la propia fuerza para seguir y cumplir tus metas, la importancia de trabajar en equipo como familia y en solidaridad con otras mujeres.

“Cuando una tiene algo en la mente, no podés detenerte. Tenés que llegar hasta el final. En aquel tiempo yo era una guerrera. La mujer para cumplir sus metas tiene que ser así”, asegura doña María.

Mujeres de hoy: En busca de sostenibilidad

Tarcy Blandón es una chavala de 24 años, con muchos deseos de superarse y ser independiente. Vive en Ciudad de Sandino y hace 4 años empezó a trabajar por cuenta propia, vendiendo de todo, ropa, perfumes, queso o verduras.

Su deseo de ser independiente de sus padres y vivir con su pareja fue lo que la motivó a trabajar por cuenta propia. Tuvo un accidente grave hace seis meses que la obligó a quedarse en cama un buen tiempo pero esto no ha sido obstáculo para retomar sus planes de independencia y autonomía.

Comenta que con el apoyo de su familia y pareja empezó nuevamente a trabajar desde su casa.

“Me prestaron 3 mil córdobas y con eso me fui al mercado a comprar carne y verduras”.

Comparte que la clave para hacer caminar el negocio ha sido repartir el trabajo y responsabilidades en la familia y su pareja. Nos cuenta “ahorita tengo un pie roto. Mi tía y mi pareja me ayudan para ir al mercado y atender a los clientes”.

Admite que trabajar por cuenta propia no es fácil y más ahora, pero reconoce lo importante que es identificar nuestras propias habilidades y las oportunidades de nuestro entorno para trabajar.

“Antes de poner mi verdulería, para conseguir dinero, yo con todo y mis lesiones, me puse a dar reforzamiento escolar. Les mandé mensaje a las mujeres de aquí, diciéndoles que les hacía los trabajos”.

Para ella lo primero que necesitamos para motivarnos ante esta crisis, es vencer nuestros miedos a lanzarnos. Comenta, “ser independiente y tomar decisiones en mi vida y economía es lo que más me gusta.



Foto: Cortesía Ivette Murillo Carvajal

Me motiva hacer las cosas que me gustan con mi dinero. Por eso les digo ¡anímense y arriésguense! Siempre queda algo bueno y si es algo malo, por los menos te queda de lección que lo intentaste”.

Luz Marina Valle es productora campesina y feminista de 31 años, originaria de Condega. En su parcela produce café y rosa de jamaica.

Desde los 18 años se organizó en la Fundación entre Mujeres (FEM) de Estelí y dice que fue de las mejores decisiones de su vida, pues pudo conocer sus derechos y tener acceso a tierra. Cuenta que, debido a la crisis, muchas mujeres de su comunidad han optado por migrar a otro país, o trabajan en condiciones donde las empresas las explotan o les compran sus productos a precios regalados.

“Por necesidad las campesinas hacen lo que sea; más si es la única opción, pero es horrible porque siempre tenemos que andar buscando priorizar nuestra alimentación a como sea”, comenta.

Trabajando unidas y organizadas enfrentamos mejor la crisis

Luz Marina cuenta que hace varios años en su comunidad, se han venido organizando en cooperativas locales de café, maíz y huertos intensivos de productos no tradicionales como rosa de jamaica.

Afirma que organizarse es la mejor manera de salir adelante, pues permite crear estrategias sostenibles como el reservorio de semillas y enfrentar los efectos del cambio climático que elevan los costos de producción y recargan el trabajo del campo.

“Por eso la producción agroecológica y la reserva de semillas es una prioridad para sostenernos y sobre todo para seguir teniendo modelos de trabajo donde pongamos la vida y nuestra comida en el centro” expresa.



Desde el 2012 es parte de la Cooperativa Las Diosas, que aglutina 8 cooperativas con un total de 362 mujeres participantes.

“Es necesario que día a día las mujeres nos capacitemos y estemos juntas. No es lo mismo estar organizada, que allá en los fogones, aislada, recibiendo violencia. Y en una situación de crisis como la actual, darnos aliento y acuerpándonos ha sido lo mejor.”

Claves para salir adelante

Trabajemos por nuestras familias y principalmente por nosotras mismas porque nos fortalece como personas. Tener ingresos propios es un derecho.

Repartamos la carga de trabajo entre los miembros de nuestra familia, según su edad. Aprender a trabajar y ser independientes es clave para la vida.

Cuidémonos a nosotras mismas. Descansar y compartir es necesario para recargar pilas.

Tengamos la confianza en nosotras mismas que podemos alcanzar lo que queremos, aunque al principio no sepamos bien cómo.

Démonos permiso de realizar nuestros proyectos. Tenemos derecho a ganar dinero y decidir en qué gastarlo.

Platiquemos con otras mujeres; entre todas podemos resolver mejor.

Formemos grupo con personas que tengan muchos deseos de aprender, crecer y compartir con otras mujeres. Aisladas no vamos a ninguna parte.

Y si ya trabajás por cuenta propia, hacé un plan para organizar tus ideas, tareas, gastos e ingresos para cumplir tus metas.

Defensora de tiempo completo



Magaly Quintana Pereyra, *La Maga*, fundadora y directora desde 2005 de Católicas por el Derecho a Decidir, falleció en Managua el 5 de mayo de 2019 a causa de un derrame cerebral

Tenía más de 30 años haciendo labor de protección a la vida de las mujeres. Trabajaba activamente por la defensa de nuestros derechos, la prevención de violencia, la despenalización del aborto terapéutico y el acompañamiento legal y psicológico a sobrevivientes de violencia así como también a las familias víctimas de femicidio.



Magaly tocó muchas vidas de mujeres como Martha Flores, amigas y compañeras de trabajo desde los 90. Se conocieron en el Colectivo de Mujeres 8 de marzo en capacitaciones en prevención de violencia y talleres de sexualidad; luego empezaron juntas Católicas por el Derecho a Decidir encontrándose los domingos con otras a celebrar la fe y cuestionar el papel de la mujer en la biblia.

Recuerda que Magaly fue de las primeras impulsoras de talleres sobre derechos sexuales y reproductivos en Nicaragua y en plantear que para abordar los derechos de las mujeres había primero que hablar sobre nuestro cuerpo, nuestra vagina y conocernos mejor a nosotras mismas.

Foto: Cortesía Margarita Montealegre



En Católicas por el Derecho a Decidir, Magaly encabezó actividades de incidencia política en las calles, frente a la Asamblea Nacional, los parques y donde podía para la despenalización del aborto terapéutico promoviendo el derecho a decidir cuándo ser madres y la prevención de embarazo en niñas y adolescentes.

“A Magaly le gustaba estar organizada, siempre en la defensa de los derechos de las mujeres. Trabajaba como hormiguita; solita buscaba y levantaba datos de muerte materna, abusos sexuales, femicidios... ella era defensora de tiempo completo”. “Era una mujer tan observadora, tan inteligente; vivía día a día ¿qué nuevo hacer?” expresa Martha para señalar lo ocurrido que era Magaly para conectar con su equipo y grupos de trabajo, haciendo uso de la picardía y la creatividad como defensora, investigadora, activista, maestra y amiga.

Ni una más

En acompañamiento a parientes en duelo por la pérdida de una hija, madre o hermana por femicidio, Magaly integró la visión de “vamos a recordarlas vivas”. Conversaba con los familiares sobre los sueños y gustos de las víctimas y celebraba los cumpleaños visitando la tumba, llevando flores, celebrando la vida de ellas. Magaly construyó lazos profundos con niñas, niños y madres, “En su cumpleaños pasado le organizamos una sorpresa con las madres de las víctimas de femicidio, ella no se lo esperaba y apenas recibió todos los regalos y cariño de todas” y este 28 de mayo de 2019, día de su cumpleaños, nuevamente celebraron la vida y memoria de Magaly.

Considera que las semillas que dejó sembradas Magaly para Nicaragua son: mujeres que defienden sus derechos formadas como lideresas y la lucha contra la impunidad. “Ni una más de ninguna forma, ni por muerte materna, ni por aborto, ni por femicidio, esa lucha constante día a día y la lucha por la libertad de Nicaragua”.

Un sueño feminista hecho realidad...



En homenaje a la trayectoria de Matilde Lindo Crisanto como defensora afrodescendiente de los derechos humanos de todas las mujeres, se inauguró la Biblioteca feminista Matilde Lindo en la ciudad de Bilwi de la Región del Caribe Norte de Nicaragua, el 15 de junio de 2019.



Foto: Cortesía Maricruz Carrasco

“Soy de la cultura negra, la tradición de la que venimos nosotras es de las Diosas, de las reinas de la naturaleza, esa tradición se refleja en nuestra forma de ser y de participar” una frase muy reconocida de Matilde que enmarca la fuerza y determinación que la llevó a ser cofundadora y dirigente del Movimiento de Mujeres Nidia White y de la Red de Mujeres contra la Violencia.

Matilde Lindo falleció el 20 de enero de 2013 a sus 58 años de edad a causa de un infarto. Su muerte repentina dejó mucho dolor y tristeza entre familiares, amistades y el movimiento feminista nicaragüense; ahora su legado se rememora en el sueño de la Biblioteca.

Como un buen lugar para investigar y quitarse dudas está pensada *la Biblioteca Feminista Matilde Lindo*; acondicionada para atender mujeres, adolescentes y jóvenes en un espacio seguro, agradable e inspirador para la lectura de libros y documentos con información sobre nuestros derechos. Ofrece también asesoramiento, consejería y materiales educativos sobre derechos sexuales y reproductivos.

Este proyecto es coordinado por Voces Caribeñas; colectivo de mujeres afrodescendientes, creoles, miskitas, mestizas, garífunas, ramas y mayagnas, integrantes de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora.

la Boletina

— es un aporte de Puntos de Encuentro a la comunicación entre mujeres. —

La revista feminista *La Boletina* es una publicación de Puntos de Encuentro, que circula gratuitamente entre mujeres organizadas de toda Nicaragua desde 1991. Sale tres veces al año y se estima que cada ejemplar es leído por un promedio de cinco personas, principalmente mujeres, pero también hombres.

Consejo Editorial: Vilma Castillo, Ruth Marina Matamoros, Evelyn Flores, Martha Juárez, Teresita Hernández

Coordinación: Martha Juárez Ponce

Edición: Vilma Castillo, Martha Juárez, Jenniffer Bello, Teresita Hernández

Producción: María Martha Escobar, Martha Juárez, Jenniffer Bello, Teresita Hernández

Distribución: Martha Juárez, Jenniffer Bello

Redacción de esta edición: Jenniffer Bello, Carla Rebeca Bermúdez, Cristiana María Huerta, Martha Cecilia Ruiz, Jessly Obando González, Gema Manzanares, Martha Vázquez Larios, Auxiliadora Vázquez, Ivette Murillo Carvajal.

Diseño y diagramación: Ediciones Gráficas Las Lilas

Dibujo portada y contraportada: La Boletina / Cynthia Cordero

Impresión: Digiprint S.A.

Agradecemos a la red de amigas solidarias -personas, organizaciones y grupos- quienes se encargan de recoger las revistas en nuestras oficinas de Managua y distribuir las a los grupos en todos los departamentos y regiones autónomas del país.

Esta publicación fue posible gracias al apoyo de la Cooperación Suiza en América Central - COSUDE.

Nuestra dirección: Planes de Altamira. Edificio Invercar III. Mod.4.3. Managua, Nicaragua • Tel. (505) 2231-0877





"No podemos tener las mismas aspiraciones que los hombres dentro del orden patriarcal porque si no vamos a reproducir lo mismo pero con otros cuerpos. Tenemos que conseguir imaginar un mundo nuevo, un mundo realmente diferente".

Rita Segato